

## **A Bonifacio Byrne**

ANDREA TUTOR

A diferencia de Bonifacio,  
no me molestan otras banderas,  
mientras esté izada la primera,  
de la que bebimos leche en su regazo.

La bandera no es un trapo,  
es símbolo de pertenencia e identidad;  
aunque te cambien la nacionalidad,  
no te puedes convertir en sapo.

El hombre lucha por la igualdad  
entre reformas, guerras, revoluciones,  
momentos de paz y canciones,  
en un proceso que tiende a la eternidad.

No obstante, coincido con Bonifacio,  
al preguntar por su bandera,  
que también es mía y era  
la que quisieron romper en pedazos.

Por ello, lo cito en este espacio,  
refiriéndome a las dos,  
a la de mis abuelos  
y bajo la que nací yo:

“Si deshecha en menudos pedazos  
llega a ser mi bandera algún día...  
¡nuestros muertos alzando los brazos  
la sabrán defender todavía!...”

La pasión de Bonifacio  
me hace pensar en la soberanía,  
que atrapada en la Economía,  
escribió el prefacio  
de una entrega por una cuantía  
a los vecinos o a los de la lejanía  
y nos convirtió en batracios.